

La Eurozona supera las expectativas y crece un 0,3% en el segundo trimestre

España y Francia tiran de la economía del bloque mientras Alemania intenta levantar cabeza

Lidia Montes BRUSELAS.

La economía de la zona euro se recupera, poco a poco, de golpe de la pandemia y las repercusiones de la guerra de Ucrania. Si el arranque del año marcaba la salida de la recesión técnica y la recuperación del dinamismo en la eurozona, en el segundo trimestre el PIB de los países del euro supera las previsiones. Repunta un 0,3% entre abril y junio, un avance en línea con el registrado en el primer trimestre del año, que mejora las estimaciones de los analistas.

Tal dinámica y cifras se reproduce en el conjunto de la UE. Los países del bloque crecieron un 0,3% en el segundo tramo del año, tras registrar un avance entre enero y marzo de la misma magnitud. Así lo refleja el dato preliminar hecho público este martes por la oficina europea de estadística, Eurostat, que estará sujeto a revisión.

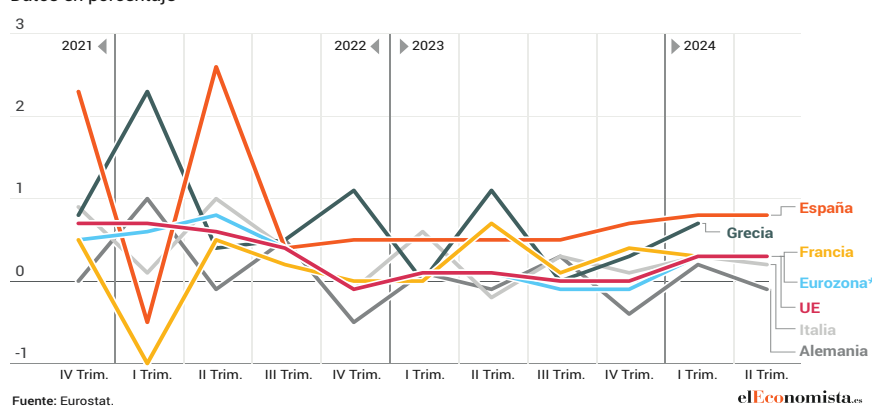
La economía española es, de nuevo, una de las que registra un mejor comportamiento entre los países del euro. Se erige como el tercer país de la moneda única que más crece, por detrás de Irlanda y de Lituania. El PIB de España registró un impulso del 0,8% entre abril y mayo. Una cifra que se alinea con la expansión del 0,8% del arranque del 2024 y el 0,7% de cierre de 2023.

De los grandes países del euro, España es la economía que más crece en el segundo trimestre. Da la sorpresa negativa el PIB alemán, que registró una contracción del 0,1% en el segundo trimestre del año. Un retroceso que llega tras el intento de recuperación en el inicio del ejercicio, cuando el PIB repuntó un 0,2% y después de cerrar el 2023 con una caída del PIB del 0,4%.

Si bien los pronósticos para la economía germana eran más optimistas, sucede al contrario con Fran-

Evolución del PIB

Datos en porcentaje



Fuente: Eurostat.

cia y España. La economía gala avanza un 0,3% entre abril y junio y mantiene el pulso, después de haber registrado un crecimiento del 0,3% en el primer trimestre y de un 0,4% en el último tramo de 2023.

Por su parte, Italia apunta a una pequeña desaceleración del crecimiento en el segundo tramo del año. El PIB italiano repuntó un 0,2%, ligeramente por debajo del 0,3% con el que avanzaba en el primer trimestre del año. Un dato que era po-

sitivo respecto al final del último ejercicio. El país capitaneado por Giorgia Meloni zanjaba el último tramo del 2023 con un aumento del PIB del 0,1%.

La economía que ha registrado un peor comportamiento entre abril y junio es la letona, cuyo PIB se ha contraído un 1,1%, tras un impulso del 0,8% en el primer trimestre. En segundo lugar, se encuentra Suecia, cuyo PIB ha registrado un retroceso del 0,8% en el segundo tri-

mestre, tras un avance del 0,5% entre enero y marzo. Le sigue en este listado Hungría, que tras arrancar el año con un crecimiento del 0,7%, retrocede un 0,2% en el segundo trimestre.

Lo cierto es que la economía del bloque empieza a dar signos de recuperación y esto se refleja en la política monetaria del Banco Central Europeo. La senda ascendente de tipos de interés se encuentra ahora en niveles del 4,25%, tras realizar el primer recorte en el precio del dinero el pasado junio, aunque todavía se mantiene la cautela.

Cabe recordar que el Eurogrupo se ha reunido este mes en Bruselas e hizo un llamamiento a una política fiscal "contractiva" para el próximo año. Queda atrás esa política fiscal "neutra" que pedía para este año, para iniciar un 2025 con un mayor ajuste. Así, llaman a "reducir los altos niveles de déficit y deuda" en un momento en el que los países tienen que presentar sus planes ante la Comisión Europea.

La nueva bajada de tipos de interés se prevé en el mes de septiembre

Si bien se esperan otras dos bajadas este año por parte del BCE, no prevé que la siguiente se produzca hasta septiembre. La política monetaria tiene por objetivo llevar los niveles de inflación a un horizonte del 2% después de la espiral alcista de precios que vivió el bloque tras el estallido de la guerra de Ucrania y la subsecuente crisis de precios de la energía. Por el momento, la inflación sigue moderándose, pero desde el BCE se mantienen muy recelosos a seguir recortando los tipos de manera abrupta.